

# LOS NIÑOS Y NIÑAS COMO SUJETOS POSEEDORES DE CONOCIMIENTOS EN CONTEXTO: DOS MIRADAS DESDE LAS EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS EN LA ESCUELA RURAL LA ARGENTINA

*Paola Andrea Cely Rodriguez<sup>1</sup>*

*Liz Estefani Méndez Peñuela<sup>2</sup>*

## Resumen:

El texto que hemos elaborado surgió a partir de una de las tantas experiencias vivenciadas en nuestra práctica formativa en el sector rural con niños y niñas de ciclo I y II, allí relatamos algunas de las actividades que realizamos con los/as estudiantes, los materiales que utilizamos, los espacios creados como alternativa a un aula, las impresiones que observamos a partir de lo propuesto conjunto con los sujetos en su contexto. Se hacen evidentes dos experiencias con cada ciclo en las cuales se rescatan las actividades producto de las planeaciones propuestas en relación con los niños y las niñas, rescatando nuestros propósitos y las experiencias significativas adquiridas en intereses personales y las ventajas que nos brindó el contexto.

**Palabras clave:** Experiencias, actividades significativas, literatura infantil, reconocimiento propio y del territorio, identidad, conocimientos cotidianos, contexto, espacio vital, aprendizajes.

## Abstract

The text we have produced came from one of the many experiences experienced in our educational practice in the rural sector with boys and girls of cycle I and II, here we describe some of the activities that are carried out with the learners, the materials we use, the spaces that are created as an alternative to a classroom, the impressions that we see from the proposed joint with subjects in their context. Become apparent two experiences with each cycle in which you rescue activities product of the planning proposals in relation to the children, rescuing our purposes and significant lessons learned in personal interests and advantages that gave us the context.

**keywords :** Experiences, significant activities, Children's Literature, Own and recognition of the territory, identity, daily knowledge, context, living space, learning.

## Introducción

---

<sup>1</sup> Estudiante de 10° semestre de la Licenciatura en Pedagogía infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en Bogotá, Colombia. Correo: [pacelyr@correo.udistrital.edu.co](mailto:pacelyr@correo.udistrital.edu.co)

<sup>2</sup> Estudiante de 9° semestre de la Licenciatura en Pedagogía infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en Bogotá, Colombia, miembro del semillero de investigación *Hypatia*, adscrito a la licenciatura. Correo: [lemendezp@correo.udistrital.edu.co](mailto:lemendezp@correo.udistrital.edu.co)

El presente documento contiene algunas reflexiones acerca de nuestras experiencias de cómo nuestras intervenciones como docentes en formación nos han permitido construir aprendizajes junto a nuestros/as estudiantes, en este caso en el sector rural con niños y niñas de diferentes edades pertenecientes al ciclo I y II de la escuela rural La Argentina Ubicada en la localidad de Usme en la ciudad de Bogotá. Durante el adelanto de nuestros procesos hemos podido ir descubriendo y a la vez pensando alternativas que posibiliten el acercamiento de los niños, las niñas con las maestras, estableciendo relaciones en las cuales se hacen evidentes el intercambio de experiencias entre los niños y niñas enriqueciéndose los conocimientos que ello/as van constituyendo en su cotidianidad.

En primera instancia se da cuenta del proceso que se ha venido llevando a cabo con los niños y niñas del ciclo I a través de la planeación y la aplicación de actividades que muestra el trabajo de un libro álbum a partir de lo que les inquietaban a los y las estudiantes por las lecturas que hacíamos antes de iniciar la sesión, se utilizaron materiales como las semillas que salían de los jugos o de los vegetales que recolectaron los padres, las maestras titulares así como las maestras en formación; la participación de todos y todas fue esencial allí se evidenció la autonomía de los y las estudiantes con la guianza de las maestras surgiendo un libro álbum para los niños y las niñas que van llegando a la escuela. Por otro lado, se quiso involucrar el reconocimiento de sí mismo mediante un dibujo que plasmara que tanto ellos y ellas se reconocen y conocen su medio cotidiano.

En la segunda parte encontramos tres actividades que permiten la recuperación de los conocimientos que en contexto poseen los y las estudiantes de ciclo II; una actividad que se llama “reconociendo lo que me rodea”, los niños y las niñas debían recorrer la escuela y dibujar lo que observaban identificando qué espacios eran los más frecuentados. Otra actividad se llama “sembrando sueños de vida” aquí los y las estudiantes elaboran semilleros con materiales como botellas plásticas, muestras de suelo y cáscaras de huevo, además, fueron elegidas y seleccionadas por los y las estudiantes de ciclo II, creando un espacio apropiado para el reconocimiento del lugar. La última actividad surgió a partir de las preocupaciones los y las estudiantes acerca de las observaciones que previamente habían hecho en su contexto dentro y fuera de la escuela. La basura es una de las problemáticas que se presenta frecuentemente en espacios urbanos y en rurales, se hizo por medio de preguntas y de esto se aprendió la elaboración del compostaje, aprovechando el terreno que poseen en sus casa para el fortalecimiento de sus conocimientos mediante las huertas.

### **Objetivo general**

*Reconocer a los niños y niñas del ciclo I y II de la escuela rural La Argentina como sujetos que poseen conocimientos que deben ser retomados en las aulas de clase por los y las maestras.*

### **Objetivos específicos**

*Proponer medios pedagógicos y didácticos entre adulto- niño, que nos permita interactuar con los conocimientos en contexto que poseen los niños y niñas del ciclo I y II la escuela rural La Argentina.*

*Evidenciar las prácticas habituales de los niños y las niñas en su cotidianidad a través de la escuela.*

## **LOS NIÑOS Y NIÑAS COMO SUJETOS POSEEDORES DE CONOCIMIENTOS EN CONTEXTO: DOS MIRADAS DESDE LAS EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS EN LA ESCUELA RURAL LA ARGENTINA**

Las experiencias que vamos adquiriendo a través de la praxis en el ejercicio de ser pedagogas infantiles nos embarca en diversas aventuras escolares, en las cuales podemos divisar un sinfín de senderos en los que dirigimos nuestra balsa de conocimientos. Esta vez, nuestros destinos fueron encaminados hacia la vereda “La Argentina”, ubicada en la localidad 5ª de Usme en Bogotá, Colombia.

La escuela rural “La Argentina” al hacer parte de la localidad de Usme, cuenta con una característica interesante; aunque su ubicación se encuentra en un área rural, ésta a su vez colinda con el área urbana de la capital del país, lo cual nos permite evidenciar los intercambios culturales entre las personas que habitan la zona y de quienes la visitamos, promoviendo la construcción de identidades dentro de los espacios territoriales y las ideas que se generan en torno a la naturaleza, que ineludiblemente influyen a los niños y niñas de la escuela rural “La Argentina”.

Al ser foráneos de las cotidianidades de los niños y las niñas, los y las maestras solemos cometer errores monumentales, que despojan a los sujetos de su voz, provocan el silencio y la aceptación de otros modos de vida de una forma obligada. Es por eso, que como docentes en formación las alternativas de trabajo que le presentemos a los y las estudiantes son uno de los muchos caminos que nos acercará a sus vivencias diarias, no solamente para cumplir los objetivos planteados en las planeaciones curriculares, sino también a la idea de que la construcción del conocimiento se hace de forma colectiva. En el libro de la antropología de la infancia (Díaz & Vázquez 2010) haciendo un recorrido histórico mencionan: “sobre las distintas concepciones de infancia, se veía a la infancia como sujetos pasivos, sin voz, recipientes vacíos a los que se les debían llenar”, estas concepciones han ido avanzando pues en la actualidad se piensa en los niños y las niñas, así mismo, “ Se insiste en que deberían ser objetos de atención como actores sociales y culturales; en los estudios más recientes los niños y las niñas son considerados como miembros activos de su propia vida social y cultural, contribuyendo a la dinámica social que les rodea” (Díaz & Vazquez, 2010, pág 13). Por medio de sus voces activas, las capacidades que tienen de desenvolverse en el medio social en el que encuentran.

La primera experiencia está relacionada con niños y niñas en edades que oscilan entre los tres a cinco años, nuestras intervenciones en las aulas habitualmente son un día a la semana

(los jueves), tenemos cuatro horas para desarrollar las planeaciones que les ofrecemos a los y las estudiantes, allí se llevaron a cabo distintas actividades; una de las más significativas que siempre se realizaba antes de iniciar con las actividades en el aula era la literatura infantil, lo que se buscaba era poco a poco ir generando en los niños y las niñas un agrado por la lectura, eso se fue evidenciando a medida en que transcurrían las sesiones, la literatura es un medio de interacción entre los adultos y los niños y niñas que permite generar una comunicación; al leer se transmite todo lo que el autor de los libros quería expresar, así que eso contribuyó a descubrir la necesidad que ellos y ellas sentían de ser escuchados, mientras se les relataba contenidos de animales los niños y las niñas comunicaban con gran entusiasmo los nombres que ellos mismos le habían colocado a sus animales (perros, gatos, búhos) que tenían en sus casa. uno de los aportes en este campo es Emilia ferreiro con su texto “Leer y escribir en un mundo cambiante” en el cual ella nos invita a repensar y replantear una escuela diferente donde los niños están dispuestos a la aventura del aprendizaje, “son lo que son” seres cambiantes por naturaleza, donde se evidencie que la lectura no se reduce a una técnica sino que se convierta en una lectura expresiva y eficaz dándole una significación en su cotidianidad, logrando así lectores activos que no solo se limiten a reproducir un código alfabético sino que comprendan aquello que leen.

A partir de lo anterior observamos la necesidad de crear un cuento colectivo, el papel protagónico lo tienen los y las estudiantes, las maestras titulares y practicantes apoyaban el trabajo que realizaban; una primera fase se basó en la construcción de los personajes, sus características, el tejido de la historia. La segunda fase fueron los dibujos de cada personaje, allí se involucró la maestra titular. La tercera fase fue la ubicación de los fondos para cada imagen. La cuarta fase consistió en la ubicación y decoración de los dibujos con las semillas de frutas (Guayaba, lulo, fresa, papaya, mandarina entre otros) y vegetales ( pepino de guiso, pimentón, entre otros), además se decoraba otras imágenes con palos de paleta, papel seda (ver anexo 1). La quinta fase se situaron los fragmentos del texto construido por los niños. La última fase fue el pegado de la portada, contraportada y detalles en el decorado. Este cuento refleja el contexto rural en que viven el día a día los niños y las niñas, se evidencia los corrales de los marranos, las vacas, los perros, etc, las nubes, el verde en todo su esplendor, así como su lenguaje espontáneo, un ejemplo fue que se menciona en el libro la “cagarruta” de las ovejas, las vacas “mean y cagan”, representan con pintura lo que la yegua masca y lo escupe “el verde oscuro”; además, expresan sus relaciones sociales, sus sentires de amistad, de muerte y de peleas.

Otra actividad que se llevó a cabo fue el reconocimiento de sí mismo, consistía en que cada niño y niña se debía mirar en un espejo, dibujando todo lo que percibían de su rostro y cuerpo, identificando esas particularidades que les distinguen a cada uno y una. En el momento de hacer la actividad se dibujaron ellos y ellas, además agregaron animales y otros elementos cotidianos como el sol, las nubes, montañas.

Las relaciones que los seres humanos van tejiendo con su medio contextual son construcciones propias que se presentan y son aceptadas en colectividad, están

estrechamente vinculadas con la naturaleza. Al tejer estas relaciones se producen una serie de características que hacen parte de la constitución de identidad de los y las estudiantes, concibiendo los espacios cotidianos como posibilitadores de la adquisición de experiencias a través de las inquietudes e intereses que se traen en las aulas de clase. Al respecto, (Cabanellas & Eslava 2005) sugieren que: “el conocimiento del espacio lo observamos desde la capacidad de obtener excedentes de significado en dicho acoplamiento entre el niño y su entorno, en su búsqueda de generación de mundos propios”(Pág.30), lo cual nos lleva a pensar que las experiencias adquiridas a diario se afianzan desde las vivencias que los niños y niñas.

La experiencia a presentar a continuación relaciona a los y las estudiantes del ciclo II de la escuela rural “La Argentina” cuyas edades oscilan entre los cinco y los nueve años. Esta aventura académica comienza con la intención de construir una biohuerta<sup>3</sup> en los terrenos de la escuela y para que ello sucediera, se indagaron los conocimientos que los niños y las niñas poseían desde sus cotidianidades.

Las sorpresas no se hicieron esperar; una de las actividades que se planeó y fue ejecutada con ellos/as se denominaba “ *RECONOCIENDO LO QUE ME RODEA*” se dividieron a los/as estudiantes en dos grupos siguiendo a las docentes practicantes, se realizó un recorrido por todo el colegio, en aras de reconocer espacios que no son frecuentados por ellos/as, luego los grupos se ubicaron en diferentes partes para proceder a la siguiente actividad; el grupo “a” quedó en la biblioteca y el grupo “b” se ubicó en el patio, la segunda actividad consistió en hacer un mapa del colegio en los cuadernos, los y las estudiantes debían dibujar el recorrido que hicieron por el colegio y ubicar los sitios más importantes para cada uno de ellos/as y los sitios que más llamaron su atención pero que no frecuentaban. La respuesta obtenida de esta actividad fue que los lugares que menos frecuentaban eran aquellos que se relacionaban con su cotidianidad, es decir, donde había una mayor concentración de plantas e insectos.

Otra de las actividades que es esencial rescatar fue denominada “*SEMBRANDO SUEÑOS DE VIDA*” en la cual se desarrolló con los y las estudiantes la elaboración de semilleros con materiales como botellas plásticas, muestras de suelo y cáscaras de huevo. Las semillas que se sembraron en estos semilleros fueron elegidas y seleccionadas por los y las estudiantes de ciclo II teniendo en cuenta sus conocimientos cotidianos adquiridos en las huertas de las casas (Ver anexo 2). Desde la perspectiva que proponen Cabanellas & Eslava (2005) se sugiere que los aprendizajes de los niños se amplían al permitir que los espacios sean

---

<sup>3</sup> Se propone la creación de una biohuerta porque desempeña un papel fundamental dentro de las posibilidades académicas para los/as estudiantes, y en general la comunidad educativa tienen acceso a través de la creación y participación constante en la misma, desde prácticas diversas que intentan recuperar las relaciones de reconocimiento del mundo natural. Además la valoración de la naturaleza desde la biohuerta está pensada desde la perspectiva de la raíz etimológica “*Bio*” que significa vida, pensando de esta manera que la huerta es un ser vivo el cual merece atención y respeto, alejándose del punto de vista extractivista que el ser humano ha asignado a la naturaleza a través de la historia.

explorados e interiorizados generando nuevas experiencias (Pág. 32), y si estas experiencias son traídas a la escuela se pueden elaborar puentes de conocimiento entre lo cotidiano y el conocimiento escolar, permitiendo que estos sean aún mucho más significativos.

La tercera actividad giró en torno a preocupaciones sobre los y las estudiantes acerca de las observaciones que previamente habían hecho en su contexto dentro y fuera de la escuela. La basura es una de las problemáticas que se presenta frecuentemente en espacios urbanos y en rurales, para ello se retomó las preocupaciones de los y las estudiantes de ciclo II en torno a esta problemática, lo cual permitió abordar la problemática con el uso de los residuos orgánicos que se producían en las casa de los niños y niñas a través de preguntas problema que son planteadas por la docente practicante: ¿Cómo crecen las plantas? ¿Qué necesitan para crecer?, las cuales abarcan el uso de dichos residuos orgánicos. En segunda medida se aborda el uso de los residuos inorgánicos con la pregunta ¿qué es la basura? ¿Qué y qué no es basura? A través del empleo de las tres R (Reciclar, Reducir, Reutilizar), pretendiendo la apropiación de conocimientos por parte de los estudiantes acerca de las diferencias entre el material orgánico e inorgánico proveniente de la generación de lo que comúnmente conocemos como “basuras”.

Como última medida se construyó una zona de compostaje, en donde se hace un aprovechamiento de los residuos orgánicos que se producen tanto en las casas como en la escuela, del cual se obtiene humus para el jardín de la escuela y para el aprovechamiento en las huertas caseras. También los y las estudiantes de ciclo II apoyan la elaboración de eco-ladrillo para utilizarlos en la construcción de un salón de clases.

Ésta preocupación tuvo una feliz consecuencia; de ella se derivó una serendipia que se relacionó con el trabajo adelantado con los estudiantes al plantear la construcción de la biohuerta y la problemática del manejo de las basuras dentro y fuera de la escuela: las huertas caseras se convierten en un puente de relación donde convergen las experiencias adquiridas en la cotidianidad y el desarrollo de habilidades del pensamiento científico escolar al permitir que los niños y niñas crearán e interactuaran con la zona de compostaje, la exploración de los suelos en búsqueda de diversas formas de vida –como los insectos y sus contribuciones al enriquecimiento del suelo para el nacimiento y crecimiento de las plantas- al realizar salidas cuya finalidad era conocer las diferentes huertas de las casas de los y las estudiantes, lo cual también permite retomar las ideas de la biohuerta; evidenciando que los residuos orgánicos interactúan con diferentes seres vivos.

Las huertas que los niños y niñas poseen en sus casas se ven beneficiadas por esta iniciativa, porque esta tierra la pueden llevar a los hogares y enriquecer sus cultivos personales. Cabe resaltar que las huertas caseras son independientes de las labores económicas de los padres de familia, las cuales comprenden el uso de los terrenos para el desarrollo de agricultura industrial y el monocultivo de plantas productoras de alimentos en ciertas épocas del año para su posterior comercialización.

Por consiguiente, el contexto de los y las estudiantes del ciclo II de la escuela rural “La Argentina” cobra sentido con las experiencias adquiridas en el espacio. Desde la propuesta que nos hacen Cabanellas & Eslava (2005) podemos evidenciar que :

Descubrir cómo se producen construcciones de sentido implica acercarnos al estudio de las relaciones espaciales en la vivencia de un determinado ámbito, un entorno reconocido, un trayecto practicado, o el simple deambular(...) Aquello que ambas estructuras tengan de compatible permitirá la construcción de una nueva vivencia espacial, fenómeno vital que el adulto casi nunca traslada a un plano de conocimiento consciente, aunque está afectando vitalmente a sus relaciones con el entorno.

Este encuentro entre el niño y el entorno es un proceso de acoplamiento del que se desprende un excedente, un aprendizaje que va más allá del necesario dando lugar a construcciones de sentido, permitiendo a la vez la emergencia de juegos simbólicos de carácter espacial (Pág. 35- 36).

Finalmente, a lo largo de las intervenciones con los niños y niñas del ciclo II de la escuela rural La Argentina se ha evidenciado que los conocimientos adquiridos en la cotidianidad nos permite enriquecer los procesos educativos en las aulas de clase, que el acercamiento hacia las experiencias que son constituidas en los espacios vitales construyen intercambios entre los mismos estudiantes y que el maestro también hace parte activa en los aprendizajes en colectividad.

#### Anexo 1

- Decoración de fondos (tercera y cuarta fase)



- \*Construcción del cuento, pegado de semillas



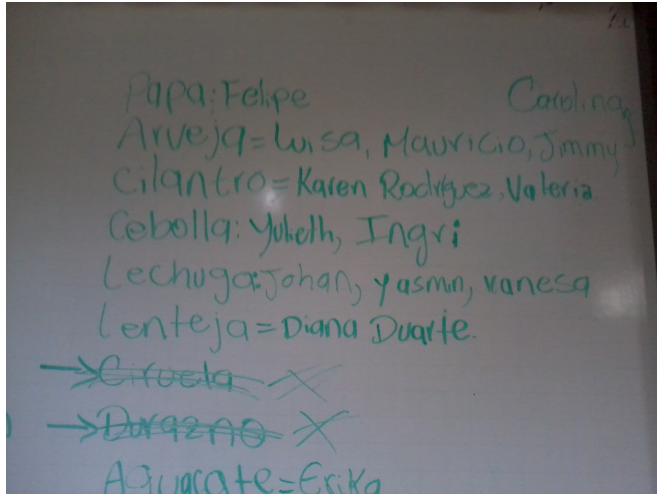
## Anexo 2



Recolección de muestras de suelo para la construcción de los semilleros



Elaboración de los semilleros con los niños y niñas del ciclo II de la escuela rural La Argentina.



Algunas de las semillas que en consenso elegimos con los y las estudiantes para la elaboración de los semilleros

## Conclusiones

Las docentes en formación tenemos en nuestras manos la posibilidad de contribuir a la transformación de ciertas prácticas en el aula de una forma en la que construya puentes de comunicación entre los y las estudiantes y los maestros; el escuchar y ser escuchados es una de las oportunidades para generar alternativas hacia una educación que nos permita ser más consecuentes con las realidades de los sujetos, también es esencial tener en cuenta las necesidades del contexto que presentan los niños y las niñas. Un sujeto constituye saber en su territorio cuando no es ajeno a lo que hace día a día, cuando relaciona y apropia en su vida a lo que le rodea, cuando le da sentido a los espacios que convierte para sí mismo/a en algo vital.

En los maestros y las maestras está la decisión de permitir que el desenvolvimiento pleno del ser niños y niñas se haga explícito en los espacios escolares, por lo tanto debemos tener una actitud clara frente a la visión crítica de la realidad a la cual nos enfrentamos para asimismo, no reducir las diversas miradas de los y las estudiantes y poder crear multiplicidad de actividades en escenarios que no son comunes -pero que siguen siendo significativos- para la adquisición e intercambio de experiencias en colectividad.

Retomar los conocimientos cotidianos de los y las estudiantes de ciclo I y II nos permitió reconocer que ellos/as son poseedores de experiencias enriquecedoras que pueden ser aprovechadas en los espacios escolares, contribuyendo de esta manera a la devolución de la voz de los niños y las niñas, en las aulas de clase. Además el docente entabla relaciones de aprendizaje con sus estudiantes, permitiéndonos desprendernos de la idea de que el maestro

es un contenedor de conocimientos que se encarga de llenar envases en su praxis, el docente se da la oportunidad de construir experiencias junto a sus niños y niñas teniendo como eje fundamental el contexto y las experiencias de los estudiantes.

#### Bibliografía

- Cabanellas, I. & Eslava, C (2005) *“Los territorios vitales de la infancia”* En: Cabanellas & otros (Ed) Territorios de la infancia: diálogos entre arquitectura y pedagogía (pp. 29-40). Barcelona, España. Editorial Graó.
- Díaz B, M & Vásquez, S. Contribuciones a la antropología de la infancia. La niñez campo de agencia, autonomía y construcción. Editorial: Pontificia universidad Javeriana. Bogotá, 2010. Páginas del libro 9 a la 122.
- Ferreiro, E. (2000, Mayo). Leer y escribir en un mundo cambiante (CINVESTAV) México: De las sesiones plenarias del 26 congreso de la Unión Internacional de editores.